

Cientos de organizaciones, comunidades y ciudadanos piden acción para la crisis climática

Firman una declaración exigiéndole al gobierno atención urgente y contundente

sábado, 6 de febrero de 2021 - 11:40 p.m.

Por Gerardo E. Alvarado León



Debido a la erosión –atribuible al cambio climático–, algunas costas se han

vuelto vertederos de escombros, un problema que requiere solución inmediata. (Xavier Araujo)

Convencidos de que el **cambio climático** es la principal amenaza en la actualidad y de que el gobierno –a través de los años– ha sido negligente en su atención, cientos de organizaciones, comunidades y ciudadanos unieron voluntades y firmaron una declaración exigiendo acciones contundentes e inmediatas.

RELACIONADOS:

Científicos y líderes ambientales identifican las prioridades de restauración

La Declaración por la Crisis Climática incluye, en principio, 10 reclamos, entre estos, una política pública transversal sobre cambio climático, nombramientos de personas comprometidas con la justicia climática, actualizar leyes para mitigar la crisis, adoptar una Ley de Costas, y fiscalizar contratos para evitar conflictos con metas ambientales.

Exige, además, una transformación hacia una economía sostenible, generar empleos para restaurar bienes naturales, la planificación del suelo acorde a la crisis climática, participación ciudadana amplia, y un compromiso con la energía renovable, la protección de las costas, los sistemas estuarinos y terrenos agrícolas, y detener la tala de árboles.

En entrevista con **El Nuevo Día**, la profesora de Derecho y portavoz de la iniciativa Acción Climática Ahora, Érika Fontáñez, explicó que los 10 primeros reclamos se escogieron porque “ya hay impactos en esas áreas y porque, como ciudadanos y organizaciones, nos dimos cuenta de que hay elementos que nos unen, que son un hilo conductor”.

Resaltó que los reclamos fueron seleccionados en consenso y que, al menos, 413 organizaciones, comunidades y ciudadanos ya han firmado la declaración.

“Desde diferentes espacios, estábamos hablando de lo mismo y compartiendo las mismas preocupaciones. **En los últimos años, hemos**

visto el cambio climático de manera más cruda y recurrente, con los huracanes, las sequías, inundaciones, olas de calor y otras manifestaciones. Todo esto tiene un impacto directo en nuestras vidas, y este grupo es un producto casi orgánico de las personas que queremos hacer algo a corto, mediano y largo plazo”, dijo Fontánez.

“El cambio climático no es algo aislado, sino el punto de partida para guiar todo lo que estamos viviendo. Por eso, el punto principal de la declaración es que la toma de decisiones tiene que ser transversal, porque esto nos afecta a todos”, añadió.

Los reclamos van dirigidos específicamente a las ramas ejecutiva y legislativa.

Múltiples impactos

Los firmantes entienden que la crisis climática impacta directamente las viviendas, los empleos, la seguridad alimentaria y la salud.

Sobre esto último, la pediatra y cofundadora del Capítulo de Puerto Rico de Clinicians for Climate Action, Gredia Huerta, afirmó que “la ciencia ya es contundente” en cuanto a la influencia del clima en la salud humana. Por tanto, dijo, el cambio climático y la degradación ambiental “nos afectan”, y ejemplo de ello es la pandemia de COVID-19.

“La respuesta de los países al cambio climático debe ser tan seria y contundente como ha sido la del COVID-19. Se han publicado estudios, en Estados Unidos y Europa, que sugieren que las personas que viven en áreas con mayor contaminación de aire son más susceptibles a morir si se infectan con COVID-19, en comparación con quienes viven en áreas con menos contaminación. Esa relación directa entre clima y salud no se puede ignorar más”, sostuvo.

Para Huerta, “es momento de escuchar la ciencia” y que el gobierno establezca políticas públicas que tengan como norte la salud y el bienestar

humano y del medio ambiente, para lo que se necesita una infraestructura sostenible.

En esa línea, la pediatra y el director del Programa Sea Grant de la Universidad de Puerto Rico, Ruperto Chaparro, resaltaron que los miles de millones de dólares en fondos federales que se esperan, como parte de la reconstrucción tras el paso del huracán María en 2017, suponen la coyuntura idónea para tener una infraestructura resiliente y que responda a la realidad del cambio climático.

“Tenemos mucha infraestructura en las costas amenazada por el aumento en el nivel del mar debido al cambio climático, como el aeropuerto, plantas de electricidad y de aguas usadas, aparte de comunidades. ¿Qué les vamos a decir a comunidades en Loíza, Rincón y Luquillo cuando venga una nueva amenaza? ¿Qué desalojen? No es tomar decisiones a la ligera, sino que, al menos, haya un plan para que esta gente sepa a dónde ir si se enfrentan a algo que pueda hacerles daño, y para eso sirven los fondos federales que están llegando”, declaró Chaparro.

Otras acciones que podrían tomarse, dijo, son establecer una línea de separación de construcciones en la costa y decretar una moratoria de, al menos, un año para realizar deslindes y estudiar las zonas vulnerables a la erosión.

“El mensaje que queremos llevar es que el gobierno tiene que actuar urgentemente y aceptar que el cambio climático no es ciencia-ficción, sino un tema importante que nos afecta a todos”, acotó.

Revisan lo que hay

Por otro lado, Fontáñez indicó que, como parte de la iniciativa, se revisó la Ley 33-2019, que ordena la creación del Plan de Mitigación, Adaptación y Resiliencia al Cambio Climático en Puerto Rico. Dicha tarea está a cargo del Comité de Expertos y Asesores sobre Cambio Climático, al que la

profesora describió como “de primer orden”, pero que no ha podido adelantar su trabajo por falta de presupuesto.

“Es una buena ley, pero no es suficiente. De nada vale que el Comité haga recomendaciones, si mientras eso sucede otras agencias, como la Junta de Planificación, dilapidan el suelo y aprueban construir de manera negligente en la zona marítimo-terrestre. Mientras se elabora el Plan, el gobierno tiene que ser consistente en todas sus acciones, y por eso nos reiteramos en la transversalidad”, dijo.

Recordó, de paso, que el presidente de Estados Unidos, **Joe Biden**, firmó una orden ejecutiva requiriéndoles a los jefes de las agencias federales que consideren el cambio climático en la generación de empleos. Destacó, igualmente, que la declaración firmada en la isla “no es antieconomía, sino todo lo contrario”.

“La economía tiene que insertarse en estos procesos y transformarse según las necesidades de la crisis climática para atender construcciones, mitigaciones y rehabilitaciones”, dijo Fontánez.

Próximamente, la declaración será compartida con el gobernador Pedro Pierluisi y los presidentes legislativos.